

# Artículos

## Los salvadoreños evalúan los primeros cien días del gobierno de Saca: entre las expectativas y las realidades

*Instituto Universitario de Opinión Pública*

### Resumen

En este contexto, bajo el cual el nuevo gobierno cumple los primeros tres meses de gestión, el Instituto Universitario de Opinión Pública de la UCA realizó una encuesta para saber cómo los ciudadanos perciben la gestión inicial del nuevo gobierno y recoger sus expectativas sobre él. En tal sentido, este artículo se propone mostrar los resultados fundamentales de esa encuesta y dejar registro de la manera cómo los salvadoreños percibieron al cuarto gobierno de Saca en sus etapas iniciales. De forma breve se presentan los detalles metodológicos, la evaluación global del gobierno, los logros, los fracasos y la percepción sobre el rumbo del país.

### 1. Introducción

En marzo pasado, Antonio Saca y el partido ARENA ganaron las elecciones con un número de votos sin precedentes en la historia política del país. A pesar del fuerte crecimiento del FMLN y como consecuencia de una combinación de factores entre los que cuentan la inadecuada elección del candidato opositor y el desarrollo de una campaña sucia, por parte del partido de derecha, el nuevo gobierno tomó posesión, en un entorno significativamente favorable de la opinión pública. En ese contexto, uno de los desafíos fundamentales del nuevo gobierno era mantener esa buena disposición de la opinión pú-

blica, no sólo para poder comenzar la administración sin problemas, sino para poder enfrentar el creciente desafío que significaba una oposición política también en proceso de fortalecimiento.

El nuevo gobierno se enfrentaba, además, con el lastre de quince años en el ejercicio del poder de ARENA y, por lo tanto, con una mayor sensibilidad de la población respecto a la forma de gobernar. Cien días después de la toma de posesión del nuevo gobierno, el escenario político se ha transformado significativamente. El nuevo gobierno no solo parece no tener lastre alguno en el ejercicio del poder, sino que además ha neutralizado con

cierta eficiencia a la oposición política, la cual no parece encontrar la forma adecuada de reaccionar, ante un gobierno que se ha mostrado distinto al anterior, al menos en apariencias. La extrema tensión social, producto de la polarización política electoral, ha dado lugar a un aparente clima de diálogo y concertación, que resulta extraño en la postguerra. Sin embargo, todo esto se ha hecho bajo un fuerte y consistente esfuerzo del gobierno por ocupar los espacios de comunicación mediática y por publicitar, de forma muy organizada, todas sus acciones. Este es, posiblemente, el gobierno más mediático de la historia salvadoreña, no solo por el origen profesional del nuevo presidente, sino también por el uso intensivo y coordinado de los medios de comunicación, lo cual ha superado los estándares establecidos por sus predecesores.

Es en este contexto bajo el cual el nuevo gobierno cumple los primeros tres meses de gestión. Como es costumbre, el Instituto Universitario de Opinión Pública de la UCA realizó una encuesta para saber cómo los ciudadanos perciben la gestión inicial del nuevo gobierno y recoger sus expectativas sobre él. Este artículo se propone, por tanto, mostrar los resultados fundamentales de esa encuesta y dejar registro de la manera cómo los salvadoreños percibieron al cuarto gobierno de Saca, en sus etapas iniciales. A continuación se presentan, de forma muy breve, los detalles metodológicos de la encuesta para que el lector tenga una noción de la calidad del trabajo de investigación. Las siguientes secciones presentan los resultados de la encuesta, desarrollando sobre cuatro temáticas generales: la evaluación global del gobierno, los logros, los fracasos y la percepción sobre el rumbo del país. Este último tema proporciona el contexto para hacer algunas reflexiones sobre el estado de la opinión pública, al comienzo del gobierno de Antonio Saca.

## 2. Aspectos metodológicos

Entre el 27 de agosto y el 1 de septiembre de 2004, el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA), realizó la ya acostumbrada encuesta de opinión pública con el objeto de conocer lo que los salvadoreños piensan sobre la gestión del nuevo gobierno de Antonio Saca, luego de cien días de trabajo. La encuesta era parte de un proyecto más amplio de investigación, que incluía recoger las opiniones sobre la situación política del país y el resultado de las elecciones de marzo recién pasado.

Aquí se presentan solo los resultados sobre las opiniones de los ciudadanos acerca del trabajo gubernamental, transcurridos un poco más de tres meses.

La muestra nacional fue tomada sobre la base de los datos de población 1995-2025, proyectados por la Dirección General de Estadística y Censo, para el año 2004. Se realizaron 1,274 encuestas válidas en el ámbito nacional. La cuota incluyó 38 municipios, distribuidos en los catorce departamentos. La muestra se dividió —en cada departamento— en dos sectores: urbano y rural. En el muestreo se consideraron también cuotas por sexo y edad de los entrevistados, de tal manera que cada boleta se marcó con las características que debía cumplir el encuestado para ser considerado en la investigación. La aplicación del cuestionario se hizo por aproximación no sistemática a los hogares ubicados en los municipios y las zonas definidas de forma aleatoria. En cada caso se entrevistó sólo a personas que quisieran contestar (una por hogar) y que cumplieran con los requerimientos descritos en la boleta para completar la cuota muestral.

La muestra final se hizo con un margen de error estimado del +/- 2.8 por ciento y con un 95 por ciento de confiabilidad. El 47.8 por ciento de los encuestados eran del sexo masculino y el 52.2 por ciento corresponde al sexo femenino. El 45.8 por ciento de los entrevistados poseen un nivel de estudio que no sobrepasa la primaria, el 19.3 por ciento ha estudiado hasta el plan básico, mientras que un 23.6 por ciento ha llegado hasta el bachillerato, el resto de la población dijo tener estudios superiores. En el Cuadro 1 se muestra la distribución de la muestra final de la encuesta, según departamento y estrato socioeconómico.

## 3. La evaluación general del trabajo del gobierno

¿Cómo ha gobernado Saca durante sus primeros cien días de trabajo? ¿Lo está haciendo bien o lo está haciendo mal? Las respuestas de los ciudadanos fueron básicamente positivas. El 58.2 por ciento respondió que el gobierno de Saca está gobernando bien; el 25.7 por ciento dijo que no está gobernando ni bien ni mal y el 16.2 por ciento dijo que está gobernando mal. Estas respuestas constituyen una diferencia muy grande respecto a la que había sido la norma de evaluación de la gestión presidencial, en los primeros cien días. Por ejemplo, en los primeros cien días de gestión del gobierno de Francisco Flores, solo el 34.4 por ciento

**Cuadro 1**  
**Distribución de la población encuestada, según departamento y sector social**

Departamento	Estrato					Todos		
	Alto/Medio -alto	Medio-bajo	Obrero	Marginal	Rural	N	%	
Todos	%	1.8	12.5	41.0	3.1	41.6	—	00.0
	N	24	159	522	39	530		—
Ahuachapán		0	7	13	0	51	71	5.6
Santa Ana		0	14	49	0	57	120	9.4
Sonsonate		0	13	32	0	48	93	7.3
La Libertad		11	19	45	0	73	147	11.5
Chalatenango		0	0	14	0	20	34	2.7
San Salvador		13	65	201	39	85	403	31.7
Cabañas		0	3	17	0	17	37	2.9
Cuscatlán		0	8	24	0	25	57	4.5
San Vicente		0	2	9	0	17	28	2.2
La Paz		0	0	17	0	14	31	2.4
Usulután		0	19	11	0	38	68	5.3
San Miguel		0	5	59	0	34	98	7.7
Morazán		0	0	10	0	20	30	2.4
La Unión		0	4	21	0	31	56	4.4

de la gente señaló que estaba haciendo un buen trabajo, el resto señaló que estaba haciendo un mal trabajo o no respondieron a la pregunta. Así, esta primera opinión establece, en buena medida, la tónica de esta evaluación inicial del gobierno de Saca.

Pero quizás el dato más revelador sobre la valoración positiva que tiene buena parte de los salvadoreños sobre el gobierno de Saca es la calificación general promedio que se pide a los ciudadanos asignar al gobierno. A los encuestados se les pidió que calificaran el desempeño del gobierno después de sus cien primeros días, sobre la base de una nota entre 0 y 10. Más del 52 por ciento de los consultados asignó notas iguales o mayores a 8; mientras que el 22 por ciento calificó al presidente Saca y a su gobierno con notas por debajo de 5. En promedio, los salvadoreños calificaron al presidente Saca y su gobierno con un promedio de 7.27 sobre una escala de 0 a 10. Esta es la mejor valoración ciudadana de un gobierno, en sus primeros cien días de gestión. De hecho, si este dato se compara

con las notas obtenidas por los gobiernos anteriores, el promedio obtenido por Saca es el más alto. En septiembre de 1999, el gobierno de Flores obtuvo un promedio de 5.76; mientras que, en 1994, el gobierno de Calderón Sol obtuvo una nota promedio de 6.04<sup>1</sup>.

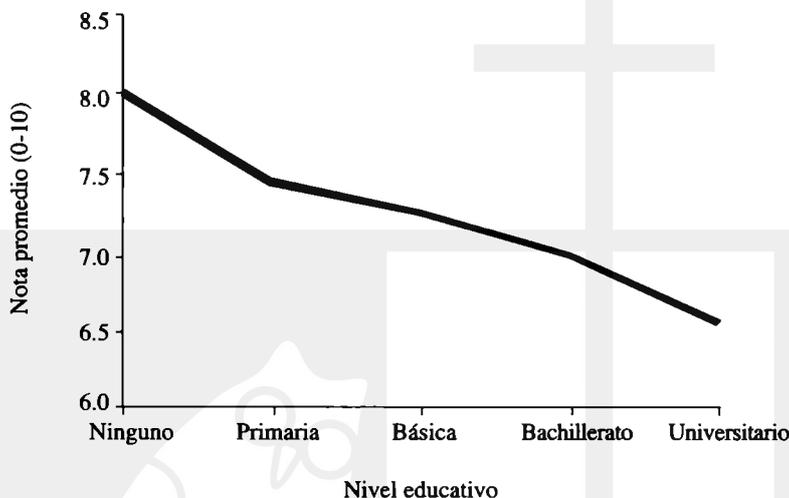
La encuesta revela que, a diferencia de gobiernos anteriores, los cuales obtenían sus mejores notas entre los ciudadanos que se encontraban en mejores condiciones económicas, en este caso, los que calificaron mejor la gestión del gobierno son los salvadoreños de más bajos recursos y los que cuentan con pocos años de escolaridad. En ambos casos, en la medida en que las personas están en condiciones socialmente menos favorables, en esa medida, suelen calificar mejor al gobierno de Saca. Así, por ejemplo, la nota promedio asignada por las personas que pertenecen a familias cuyo ingreso está por debajo del salario mínimo (144 dólares) es de 7.45, mientras que la nota promedio en el grupo de familias con ingresos por encima de mil dólares es

1. No se incluyen las notas de Alfredo Cristiani o de presidentes anteriores, porque en esas fechas no se había adoptado el método de calificar la gestión por medio de asignación de notas entre 0 a 10. Sin embargo y como se verá más adelante, en otras opiniones de evaluación, Saca obtiene las respuestas más positivas que cualquier otro presidente del cual se encuentran registros de encuestas de opinión pública.

de 6.67. Aunque en ambos casos, las notas promedio están por encima del límite de aprobación, es obvio que las personas que tienen menos ingresos suelen ver mejor al gobierno que el resto de la población. Estas diferencias se vuelven más obvias cuando la variable de agrupación es la escolaridad. Como puede verse en la Gráfica 1, las per-

sonas con poca o ninguna escolaridad califican la gestión del gobierno de Saca luego de los primeros cien días con un promedio de casi 8. Esa calificación disminuye, en la medida en que las personas cuentan con mayor escolaridad, y llega a su promedio más bajo entre los salvadoreños con estudios superiores (6.54).

**Gráfica 1**  
Calificación promedio del gobierno de Saca, según el nivel educativo



Los resultados de la encuesta también mostraron que las personas que suelen seguir las noticias por los medios de comunicación tienden, con mayor frecuencia, a valorar de forma más positiva la gestión de Saca. Por ejemplo, las personas que nunca ven, escuchan o leen noticias, en los medios informativos, asignan una calificación promedio de 6.88 al gobierno, en tanto que quienes siguen las noticias siempre, suelen otorgar al cuarto gobierno de ARENA un promedio de 7.3. A pesar de que estas diferencias en las calificaciones no llegan a ser estadísticamente significativas, por la poca cantidad de casos que caen dentro de la categoría de las personas que nunca siguen las noticias, la tendencia parece sugerir que, detrás de la buena evaluación gubernamental, podría estar el efecto de los medios de comunicación del país.

La encuesta también pidió a los consultados que evaluaran la gestión personal del presidente Saca. Los resultados no se apartan de la tendencia de opinión ya marcada por las respuestas a las pre-

guntas anteriores. Casi el 70 por ciento de los salvadoreños evaluó como buena o muy buena la actuación de Antonio Saca, en sus primeros cien días de gestión; solo un poco más del 10 por ciento evaluó su desempeño como malo o muy malo y el 19.7 por ciento restante calificó la conducta del gobernante como regular. Estas opiniones refuerzan el hecho de que este gobierno ha sido el mejor evaluado por los ciudadanos, en sus primeros tres meses de labor. De hecho, si se comparan estas opiniones con las correspondientes a las de Alfredo Cristiani, Armando Calderón Sol y Francisco Flores, quienes estuvieron al frente del poder ejecutivo, en la época de la postguerra, se puede ver que Saca constituye, sin duda, el presidente mejor valorado (ver el Cuadro 2). En la práctica, casi llega a duplicar las valoraciones positivas que, en promedio, obtenían los presidentes anteriores.

La encuesta también preguntó sobre los cambios positivos y negativos, ocurridos en el país, desde que comenzó el nuevo gobierno. Las res-

no quiso responder a la pregunta. El resto de respuestas reunieron porcentajes más bien bajos y se refirieron a diversos aspectos de la gestión: plan súper mano dura (3.8 por ciento), medidas de reactivación económica (3.6 por ciento), combate a la corrupción (2.3 por ciento), aumento del empleo (2.2 por ciento), mejoramiento de los servicios básicos (2 por ciento), política exterior (1.8 por ciento), mejoramiento de calles (1.8 por ciento) y el combate a la pobreza (1.5 por ciento), entre otras respuestas.

A pesar de la dispersión en las respuestas sobre los logros del gobierno y del hecho de que casi el 40 por ciento no identifica beneficios, en la gestión de Saca<sup>2</sup>, una comparación de estos resultados con los obtenidos por Flores, en el mismo periodo, revela de nuevo un saldo positivo a favor del gobierno de Saca. En el caso de Flores, casi el 75 por ciento de la gente no supo identificar logros, en su gestión inicial.

Ahora bien, las opiniones que señalan al combate de la delincuencia como uno de los principales logros de Saca parecen estar muy vinculadas a la popularidad de los planes de combate a las pandillas juveniles, en especial al plan súper mano dura. En efecto, a los ciudadanos se les preguntó por la situación del problema de las maras juveniles con el nuevo gobierno. Más de la mitad, el 52.1 por ciento, fue de la opinión de que el problema de las pandillas ha disminuido con el nuevo gobierno; un poco más de la tercera parte, el 34.5 por ciento, dijo que el problema sigue igual y solo el 12.3 por ciento sostuvo que el problema ha aumentado. Estas opiniones no parecen modificarse, en función de los diversos grupos sociales establecidos por variables como sexo, edad o exposición a las noticias, en los medios; pero sí se modifican de manera significativa cuando se cruzan con el nivel de escolaridad y el estrato socioeconómico. Como puede verse en la Gráfica 3, quienes opinan que la delincuencia de las pandillas está disminuyendo son menos comunes, en la medida en que la persona cuenta con más recur-

sos económicos. Entre las familias con un ingreso familiar promedio menor a 144 dólares mensuales, el porcentaje de quienes dicen que la criminalidad de las pandillas está disminuyendo llega al 55 por ciento, mientras que entre quienes tienen ingresos por encima de 1,142 dólares esa misma opinión es manifestada por el 32.4 por ciento. Esto significa que las percepciones de la gente con una posición socioeconómica aventajada suelen ser un poco más críticas respecto a la gestión gubernamental.

Las opiniones, sin embargo, son, sin duda alguna, positivas. De hecho, una distribución parecida de opiniones se encuentra cuando se pregunta sobre la efectividad de las reformas a los códigos penales, en el combate contra la delincuencia de las pandillas. Un poco más de la mitad de la gente, cerca del 53.3 por ciento, considera que la delincuencia disminuirá con esas reformas; el 30.4 por ciento cree que seguirá igual y solo el 14.5 por ciento considera que las reformas producirán más delincuencia. A final de cuentas, los datos parecen coincidir en mostrar que un poco más de la mitad de la población cree que este gobierno está

---

En promedio, los salvadoreños calificaron al presidente Saca y su gobierno con un promedio de 7.27 sobre una escala de 0 a 10. [...] los que calificaron mejor la gestión del gobierno son los salvadoreños de más bajos recursos y los que cuentan con pocos años de escolaridad.

---

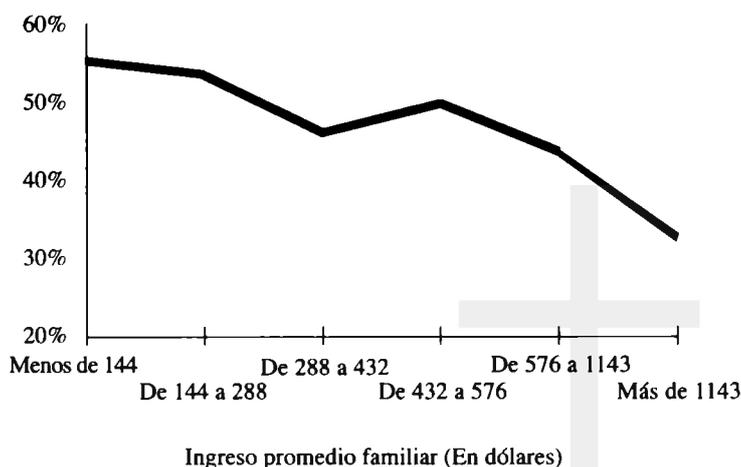
dando los pasos adecuados para combatir el problema de la delincuencia, al menos la producida por las pandillas.

Dentro de ese contexto, no es raro encontrar, por otro lado, que la gran mayoría de los salvadoreños está de acuerdo con la creación de la nueva policía rural. El 60.2 por ciento de los consultados se mostró muy de acuerdo, el 23.9 por ciento estuvo "algo" de acuerdo, el 2.1 por ciento dijo estar indeciso, el 7 por ciento estuvo poco de acuerdo y solamente el 4.5 por ciento dijo estar nada de acuerdo. Puesto de manera más clara, más del 80 por ciento de la población estuvo de acuerdo con la creación de dicha policía rural.

El otro tema que, según la encuesta del IUDOP, aparece de forma positiva para Saca es la apertura de espacios de diálogo y el establecimiento de distintas mesas de concertación nacional. Sobre este

2. Ese 40 por ciento es el resultado de sumar los que dijeron que no había logros (24.6 por ciento), quienes dijeron que era muy temprano para evaluar (7.5 por ciento) y quienes no quisieron responder a la pregunta (7.1 por ciento).

**Gráfica 3**  
**Opinión de que la delincuencia de maras ha disminuido,**  
**según nivel de ingreso promedio familiar**



punto, la mayoría, el 78.3 por ciento, se expresó de manera favorable sobre las mesas de concertación; mientras que el 15.2 por ciento manifestó opiniones de desacuerdo y el 6.5 por ciento no quiso responder a la pregunta<sup>3</sup>. Más aún, preguntados si dichas mesas, en realidad, contribuirían a resolver los problemas, la mayor parte de la gente, el 76 por ciento, respondió que sí, que ayudarán. El resto de la gente opinó de manera contraria o no respondió a la pregunta.

Aunque la mayoría de la gente sostuvo que las mesas de concertación serán efectivas para resolver las problemáticas nacionales, un cruce de estas opiniones con los principales problemas del país mostró que para aquella hay problemas que parecen ser más difíciles que otros. Por ejemplo, entre los salvadoreños que dijeron que el principal problema nacional es el alto costo de la vida, el porcentaje de opiniones positivas con respecto a la capacidad de las mesas de concertación para resolver los problemas del país es del 61 por ciento; mientras que entre quienes apuntaron que el problema fundamental del país es la violencia, el porcentaje de aquellos que creen que las mesas de concertación serán efectivas alcanza el 87 por ciento. En otras palabras, la gente que piensa en los

problemas de seguridad ve más efectividad en las mesas de concertación.

Pero uno de los datos más importantes de la opinión pública sobre la gestión gubernamental es el porcentaje de personas que se siente escuchado por el nuevo gobierno. En años anteriores, la mayor parte de la gente se ha quejado de que los gobiernos no le prestan atención. Por ejemplo, en la evaluación de los primeros cien días de gobierno de Flores, el 68.7 por ciento dijo que ese gobierno estaba escuchando poco o nada a la población (ver IUDOP, 1999). Esa opinión se mantuvo alta a lo largo de la mayor parte de la gestión de Flores y al cerrar su mandato, casi el 58 por ciento de la gente seguía pensando de la misma forma. Sin embargo, en la primera evaluación del trabajo de Saca, ese tipo de opiniones registra un cambio importante. En esta ocasión, solo el 33.8 por ciento señaló que el nuevo gobierno está escuchando poco o nada a la población, el 29.3 por ciento dijo que está escuchando “algo” y un poco más de la restante tercera parte opinó que escucha mucho a la población (ver la Gráfica 4).

Apenas cien días después de la toma de posesión, este cambio en las opiniones parece ser uno

3. La pregunta, en concreto, era la siguiente: “¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con la creación de diferentes ‘mesas de concertación’ como mecanismo para resolver los diferentes problemas a nivel nacional?”.

(ver el Cuadro 3). Los ciudadanos que siguen los noticieros y leen los periódicos con mayor frecuencia respondieron que el nuevo gobierno escucha mucho a la población (39.5 por ciento); este porcentaje se reduce a menos de la mitad (17.5 por ciento) entre quienes nunca ven, leen o escuchan noticias en los medios informativos. De manera inversa, el 45 por ciento de quienes nunca ven noticias opinó que el gobierno no escucha a la población, mientras que el 30.1 por ciento de los que ven noticias con frecuencia opinó de la misma forma.

Puesto de otra manera, esto significa que las opiniones sobre la apertura del gobierno de Saca dependen de qué tanto la gente sigue las noticias en los medios de comunicación. A mayor consumo de las noticias nacionales, los salvadoreños parecen per-

cibir más a un gobierno abierto y dispuesto a escuchar a la población; por el contrario, en la medida en que las personas no siguen las noticias, en esa medida sus opiniones sobre la atención que presta el poder ejecutivo a las demandas de la población son más pesimistas. Más allá de que estas opiniones se asienten sobre hechos reales o no, estos hallazgos ponen de relieve el papel de los medios de comunicación, en la formación de una opinión pública positiva hacia la gestión gubernamental. Las informaciones brindadas por los medios transmiten la imagen de un gobierno más dispuesto a escuchar a los ciudadanos, en comparación con los gobiernos del pasado. Eso le vale, como ya se ha visto, para que mucha gente valore de forma positiva la gestión del nuevo gobierno.

**Cuadro 3**  
**Opinión sobre qué tanto el gobierno está escuchando a la población, según nivel de exposición a las noticias (En porcentajes)**

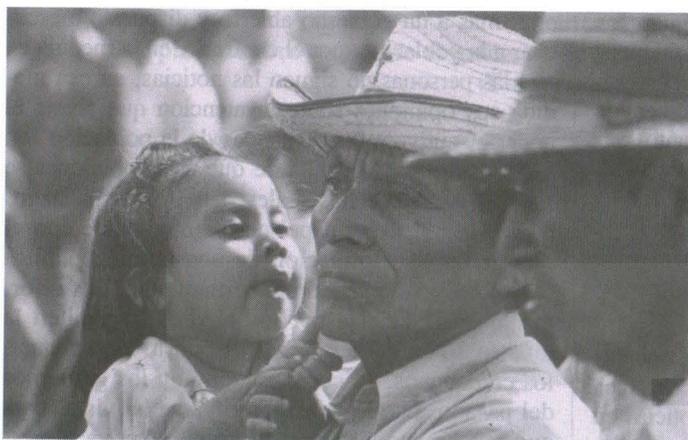
	Nada	Poco	Algo	Mucho	No sabe
Nunca	15.0	30.0	32.5	17.5	5.0
Rara vez	9.4	31.7	26.3	29.9	2.7
Una o dos veces por semana	8.3	29.4	34.8	26.5	1.0
Siempre	6.2	23.9	28.7	39.5	1.6

### 5. Los fracasos y las críticas hacia el nuevo gobierno

Así como la encuesta identificó los logros fundamentales que la gente atribuye al gobierno de Saca, la pesquisa también recogió lo que considera los fracasos más importantes. Para ello se formuló la siguiente pregunta: "¿Podría decirme el principal fracaso del gobierno de Saca, desde que asumió la presidencia, en junio recién pasado?". Las respuestas muestran, en general, una opinión pública a la cual le cuesta identificar fracasos: cerca del 46 por ciento dijo que el nuevo gobierno no tiene fracasos, el 5.3 por ciento señaló que es demasiado temprano para evaluar y el 9.2 por ciento no supo identificar ninguno y dijo que no sabía o no respondió. Sin embargo, de entre quienes sí señalaron fracasos, es posible identificar dos temas criticados: la economía y el envío de tropas a Irak.

**Cuadro 4**  
**Opiniones sobre los fracasos del nuevo gobierno de Saca**

Fracasos	Porcentaje
Ninguno	45.9
Envío de tropas a Irak	7.4
Alto costo de la vida	7.2
Muy temprano para evaluar	5.3
Alza del combustible	5.2
Desempleo, falta de trabajo	4.9
Se ha incrementado la delincuencia	3.1
Solo se preocupa por los ricos	1.9
Maras	1.5
Deficiencia de servicios públicos	1.4
Falta de comunicación con el pueblo	1.2
Otras respuestas	6.1
No sabe	9.2



Como puede verse en el Cuadro 4, la mayor parte de los fracasos señalados reúnen porcentajes bajos, inferiores al 8 por ciento. Las críticas que lograron mayor acuerdo son el envío de tropas a Irak con el 7.4 por ciento y el alto costo de la vida con el 7.2 por ciento. El resto de fracasos fue mencionado, cada uno, por menos del 6 por ciento. Sin embargo, si se examina cada uno de ellos, se observa que los fracasos que se refieren al tema económico se agrupan en un poco más del 17 por ciento de las respuestas (alto costo de la vida, alza del combustible y desempleo), lo cual sugiere la importancia que cierta parte de la población le está dando al desempeño del gobierno en el área económica.

En efecto, el tema económico parece ser uno de los puntos críticos en la evaluación de los cien días de gestión de Antonio Saca. La misma encuesta reveló que más del 40 por ciento de los salvadoreños identificó temas económicos como los problemas más importantes del país, en la actualidad. Así, cuando se preguntó a los salvadoreños por la situación económica del país, desde que entró el nuevo gobierno, las respuestas más frecuentes apuntaron a que la economía del país se mantenía igual (45.3 por ciento), seguidas de un 27.8 por ciento que dijo que estaba empeorando y un 24.3 por ciento que sostuvo que estaba mejorando.

A pesar de que una comparación de estos resultados con los obtenidos en las encuestas de la primera evaluación de los gobiernos de Armando

Calderón y Francisco Flores muestra, de nuevo, a una opinión pública más favorable a este gobierno que los anteriores<sup>4</sup>, las opiniones favorables no tienen la misma magnitud que en otras áreas. En realidad, lo que dicen los resultados es que casi la mitad de la población no ha visto cambios en el área económica y que la otra mitad está dividida entre opiniones muy pesimistas sobre la situación económica y opiniones muy positivas. En sentido estricto, solo una cuarta parte de la gente vería de forma positiva la situación económica del país. Además, cuando se preguntó por su situación económica familiar con el actual gobierno, las respuestas resultaron ser todavía más reservadas. El porcentaje de personas que dijo que su situación personal se mantenía igual alcanzó el 62.8 por ciento, lo cual significa que dos terceras partes de la población aún no han visto cambios en su economía familiar, como producto de la gestión del actual gobierno. Por otro lado, un poco más de la cuarta parte de los consultados (25.8 por ciento) dijo que su situación económica familiar está empeorando con el actual gobierno y solo el 11.4 por ciento sostuvo que está mejorando con el gobierno de Saca.

Ahora bien, ¿quiénes tienen la percepción más optimista sobre la situación económica del país? Los resultados no registran cambios o tendencias claras, en función de variables como género, edad o nivel educativo; pero sí las registran —y son muy interesantes— en las variables de ingreso económico y exposición a los medios de comunicación. En el caso del ingreso económico, los datos de la encuesta sugieren que en la medida en que las personas cuentan con menos ingresos económicos familiares, en esa medida suelen tener una opinión más positiva respecto a la situación económica del país. Eso significa que los ciudadanos con más ingresos, por el contrario, son más críticos sobre el estado de la economía nacional. Como puede verse en el Cuadro 5, las opiniones de que la economía mejora alcanzan el 27.8 por ciento entre aquellos cuyas familias perciben menos del salario mínimo (alrededor de 140 dólares); en cam-

4. En la encuesta de evaluación de los primeros cien días de Armando Calderón Sol, el 48 por ciento de la gente dijo que la situación económica del país estaba empeorando; mientras que en la correspondiente a la de Francisco Flores, el 42.5 por ciento señaló la misma opinión (ver IUDOP, 1994; IUDOP, 1999).

bio, esas opiniones llegan a solo el 7.9 por ciento entre las personas cuyas familias reciben un ingreso superior a 1,143 dólares.

Esto constituye un cambio importante en la distribución de las opiniones ciudadanas, en términos del estrato económico de las personas respecto a la opinión pública del pasado. En encuestas anteriores, la norma ha sido que los salvadoreños con más recursos, con más ingresos económicos, suelen percibir siempre un mejoramiento en la economía nacional, con mucha más frecuencia que el resto de sus compatriotas. Al contrario, las personas más po-

bres, las que tienen menos ingresos o quienes viven en zonas obreras, marginales o rurales, por lo general, han sido más críticos respecto a la situación económica del país. Esta encuesta, por el contrario, revela que las personas de más recursos tienden a ser más críticas que las más pobres y éstas, sin ser extremadamente positivas —porque después de todo, la mayor parte de ellas piensan que la situación está igual o peor— suelen tener una visión menos negativa de la responsabilidad del gobierno respecto a la situación de la economía nacional.

**Cuadro 5**  
**Opinión sobre la situación económica del país con el gobierno de Saca,**  
**según ingreso familiar promedio y frecuencia con que sigue noticias**  
**(En porcentajes)**

	Opinión sobre la situación económica del país			
	Está mejorando	Está igual	Está empeorando	No sabe
<i>Todos</i>	24.3	45.3	27.8	2.6
<i>Ingreso promedio familiar (en US\$)</i>				
Menos de 144	27.8	41.0	28.8	2.4
Entre 144 y 288	22.5	53.9	21.8	1.8
Entre 288 y 432	21.3	41.0	35.2	2.5
Entre 432 y 576	27.7	43.4	25.3	3.6
Entre 576 y 1,143	13.2	60.3	25.0	1.5
<i>Frecuencia con que sigue noticias</i>				
Nunca	14.6	34.1	43.9	7.3
Rara vez	24.6	43.3	28.1	4.0
Una o dos veces por semana	24.0	48.0	26.0	2.0
Siempre	24.8	45.6	27.4	2.1

La otra variable que parece diferenciar las opiniones sobre la economía nacional es la exposición a los medios de comunicación. En este caso, la diferencia fundamental parece estar entre quienes nunca ven noticias de ningún tipo y el resto de personas, ya sea que vean noticias siempre o algunas veces. Como puede verse en el mismo Cuadro 5, las opiniones de que la economía del país está empeorando representan sólo el 14.6 por ciento de aquellos que nunca siguen las noticias; mientras que en el resto de la población es de alrededor del 24 por ciento. En cambio, las opiniones que señalan un empeoramiento de la economía son de casi el 44 por ciento, entre los que no se enteran de las noticias, pero disminuye al 27.4 por ciento entre quienes siempre siguen las noticias. Estos resulta-

dos no hacen más que reforzar la noción de que la exposición a las noticias de los medios informativos modifica las percepciones sobre la realidad del país y sobre la gestión gubernamental. Aunque la mayor parte de la gente que se entera de las noticias, a través de los medios, suele tener una visión más bien reservada respecto a la marcha de la economía nacional con el gobierno de Saca, el hecho de que las personas que nunca ven noticias tengan una visión todavía más crítica, sugiere que la exposición a los medios informativos provoca que la gente no sea tan aguda a la hora de evaluar al gobierno. De nuevo, la encuesta sugiere que la valoración sobre el desempeño del gobierno de Saca está, en buena medida, mediatizada por el contacto con los medios de comunicación.

La aprehensión de buena parte de los salvadoreños ante el desempeño del gobierno, en el área económica, puede verse con más claridad cuando se examinan las respuestas a la pregunta de si las medidas económicas impulsadas ayudarán a la reactivación de la economía nacional<sup>5</sup>. De acuerdo con los resultados, el 45 por ciento de los salvadoreños piensan que la política del nuevo gobierno ayudará poco o nada; el 29.5 por ciento dijo que las medidas ayudarán "algo" y el 23.3 por ciento sostuvo que ayudarán mucho a la reactivación. Aunque estas opiniones no son tan negativas como las que recibieron los gobiernos anteriores en evaluaciones similares, sí muestran que buena parte de la gente tiene ciertas reservas respecto a los planes económicos del gobierno.

Es más, preguntados sobre si el nuevo gobierno debería continuar con la misma política económica de los gobiernos anteriores, la mayoría respondió de forma negativa. El 77.3 por ciento de los consultados dijo que el gobierno de Saca debería cambiar la política económica del gabinete anterior, solo el 18.5 por ciento dijo que debería continuarla. De manera curiosa, los resultados mostraron que el cambio de la política económica es todavía más defendido por quienes cuentan con mayor escolaridad y se encuentran en estratos socioeconómicos altos o medio altos, que por el resto de la población. Pese a que, en realidad, la mayoría de los salvadoreños considera que se debe cambiar el rumbo económico respecto a las políticas del pasado, entre los grupos más aventajados socialmente parece existir todavía más unanimidad sobre la necesidad de ese cambio.

Ahora bien, si el desempeño económico del gobierno actual genera reacciones críticas, reservas o de desilusión en amplios sectores de la población, el tema en el cual, al parecer, hay casi unanimidad es en la oposición a la decisión del

nuevo presidente de mantener un contingente de tropas en Irak. A los salvadoreños se les preguntó: "¿Qué tan de acuerdo está usted con la decisión del presidente Antonio Saca de enviar las tropas a Irak?". Las respuestas mostraron que más del 70 por ciento está en desacuerdo con esa decisión. El 22.3 por ciento se mostró de acuerdo y el 6 por ciento se mostró indeciso. La oposición al envío de tropas a Irak es aún más elevada entre los salvadoreños más jóvenes (77.7 por ciento) y entre los que cuentan con mayores niveles de estudio (79.7 por ciento); por el contrario, la medida obtiene sus apoyos más frecuentes entre las personas que tienen 55 años o más (37.2 por ciento) y entre quienes no tienen ningún nivel de escolaridad (28.4 por ciento).

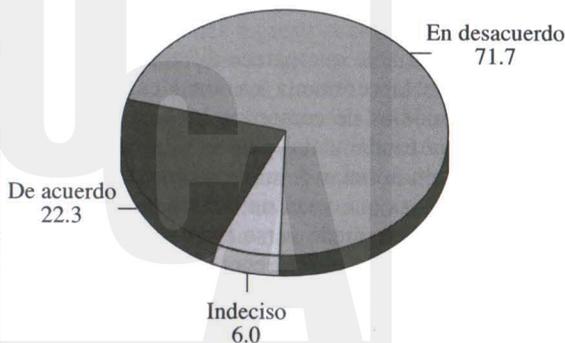
La crítica al nuevo gobierno alcanzó porcentajes aún mayores cuando se pidió a los ciudadanos que opinaran si la decisión de participar en el conflicto iraquí ponía en riesgo la seguridad nacional. En este caso, casi el 80 por ciento dijo que el gobierno está poniendo en riesgo la seguridad de los salvadoreños con su decisión.

---

En efecto, el tema económico parece ser uno de los puntos críticos en la evaluación de los cien días de gestión de Antonio Saca. La misma encuesta reveló que más del 40 por ciento de los salvadoreños identificó los temas económicos como los problemas más importantes del país en la actualidad.

---

**Gráfica 6**  
Opinión sobre la decisión de enviar tropas a Irak (En porcentajes)



5. La pregunta concreta era: "¿Qué tanto cree usted que las medidas econ3micas del actual gobierno servir3n para reactivar la econom3a del pa3s?".

## 6. El rumbo del país: a manera de conclusión

A pesar de las valoraciones positivas que obtiene el nuevo gobierno, la encuesta de la UCA reveló que la mayor parte de la gente sigue pensando que el país necesita un cambio. Preguntada si el país va por un buen camino o necesita un cambio, seis de cada diez consultados (60.1 por ciento) respondió que El Salvador necesita un cambio, un poco más de tres de cada diez (35 por ciento) respondió que va por buen camino y el resto dijo que va por buen camino, pero todavía necesita cambios o no respondió a la pregunta. Las opiniones que abogan por el cambio son más frecuentes entre los más jóvenes y aumentan en la medida en que la gente cuenta con más escolaridad y más recursos económicos. Pero un dato interesante es que las opiniones

sobre el rumbo del país están vinculadas con la valoración que se hace del gobierno. Como puede verse en el Cuadro 6, las opiniones sobre el rumbo del país cambian de forma significativa, dependiendo de cómo los salvadoreños evalúan la gestión del nuevo gobierno. En el caso de los que piensan que el país está siendo mal conducido por el cuarto gobierno de ARENA, solo el 4.4 por ciento de ellos creen que va por un buen camino y la gran mayoría, por el contrario, considera que necesita cambios. Sin embargo, los que consideran que el país está siendo bien gobernado por el presidente Saca, reparten sus opiniones casi por la mitad: el 49.7 por ciento señala que el país va por un buen camino, pero la otra mitad (el 45.6 por ciento) indica que necesita cambios.

**Cuadro 6**  
**Opinión sobre el rumbo del país,**  
**según opinión de cómo está gobernando Saca**  
**(En porcentajes)**

¿Cómo está gobernando Saca?	Opinión sobre el rumbo del país			
	Va por buen camino	Necesita cambio	Buen camino, pero aún necesita cambios	No sabe
Todos	35.0	60.1	3.8	1.1
Gobernando mal	4.4	93.1	1.5	1.0
Ni bien ni mal	21.9	71.6	4.6	1.9
Gobernando bien	49.7	45.6	4.1	0.7

Es importante hacer notar que estos resultados indican que no toda la gente que evalúa bien la gestión del gobierno, al cabo de sus tres primeros meses, considera que el país va por un buen rumbo; más bien, la mitad sigue esperando cambios, en alguna medida. Ello puede significar que buena parte del apoyo que el gobierno recibió, en este momento inicial, se basa más en las expectativas sobre su gestión que sobre la percepción de cambios reales ya ocurridos.

De hecho, cuando se preguntó cómo irá el país, en general, con el nuevo gobierno de ARENA, las respuestas muestran una población con opiniones divididas. El 46 por ciento dijo que el país va a mejorar, el 31.8 por ciento sostuvo que seguirá igual y el 15.2 por ciento señaló que va a empeorar. El resto no supo responder a la pregunta. Pese a que el porcentaje mayor de opiniones muestra un juicio positivo sobre la cuestión, en realidad, los re-

sultados dicen que la otra mitad de la gente (el 47 por ciento de quienes dicen que el país va a empeorar o va a seguir igual) piensa que no habrá mejorías con el nuevo gobierno de ARENA.

De allí que al cruzar las opiniones sobre el cambio de rumbo del país y sobre cómo marchará éste con el nuevo gobierno de ARENA, los resultados indican que el 37 por ciento de quienes piensan que mejorará con el gobierno de Saca, insisten en la opinión de que los cambios son necesarios. En otras palabras, una parte importante de la gente que tiene expectativas sobre el nuevo gobierno espera que el mismo pueda cambiar al rumbo del país durante su mandato.

Esta es, probablemente, una de las características de la primera evaluación de la opinión pública del gobierno de Saca. Más allá de que, como se ha visto, constituye una de las evaluaciones más positivas de la historia de los gobiernos de la postgue-

rra, la encuesta sugiere que buena parte de las valoraciones favorables que la gente hace se basan más sobre las expectativas generadas, a partir de algunas actitudes del nuevo gobierno, que en la constatación de que la situación ha cambiado de manera radical o esté a punto de cambiar. De hecho, un cruce entre las opiniones sobre el futuro del país, en función de qué tanto los ciudadanos sienten que son escuchados por el gobierno, mostró que ambos tipos de opiniones están muy relacionados. La percepción de que el país va a mejorar o va a empeorar con otro gobierno de ARENA depende, en buena parte, de cuánto la gente percibe que el presidente escucha las demandas de la población. Como puede verse en la Gráfica 7,

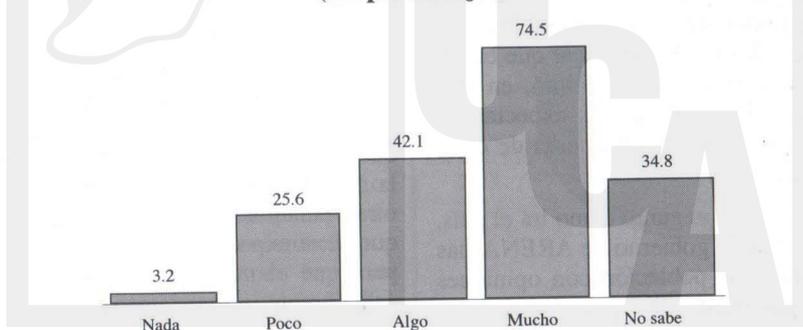
en la medida en que la gente percibe que el nuevo gobierno está escuchando, en esa medida las opiniones de que el país va a mejorar se disparan. Pasan de apenas el 3.2 por ciento entre quienes sienten que no les están prestando atención, a casi el 75 por ciento —tres cuartas partes—, entre quienes piensan que el gobierno sí está escuchando.

Es quizás en este aspecto donde hay que buscar el éxito del reciente gobierno para ganarse a la opinión pública. Por supuesto, esta imagen no sería posible sin el concurso eficiente de los medios de información y de comunicación, los cuales han proyectado, precisamente, buena parte de esa imagen de un gobierno dispuesto a escuchar a la gente. Así, el logro de la estrategia publicitaria del nuevo gobierno de ARENA no está tanto en la demostración de obras y el cumplimiento de los objetivos o promesas establecidas durante la campaña electoral. Sino que está en proyectarse como una gobierno dispuesto a escuchar a los ciudadanos como forma de gobernar y tomar decisiones. Eso no quiere decir que lo sea

en realidad. Más allá de esa discusión, lo cierto es que la percepción de la gente de un gobierno que aparenta estar atento a las demandas de la población, que aparenta ser abierto y dialogante, es suficiente para que la gente se haya volcado para mostrarle su aprobación. Al hacerlo, separa de esa percepción tiempo otros elementos discordantes de esa realidad.

Ahora bien, si el desempeño económico del gobierno actual genera reacciones críticas, reservadas o de desilusión en amplios sectores de la población, el tema en el cual, al parecer, hay casi unanimidad es en la oposición a la decisión del nuevo presidente de mantener un contingente de tropas en Irak.

Gráfica 7  
Opinión de que la situación del país va a mejorar con el nuevo gobierno, según nivel con que el gobierno escucha a la población (En porcentajes)

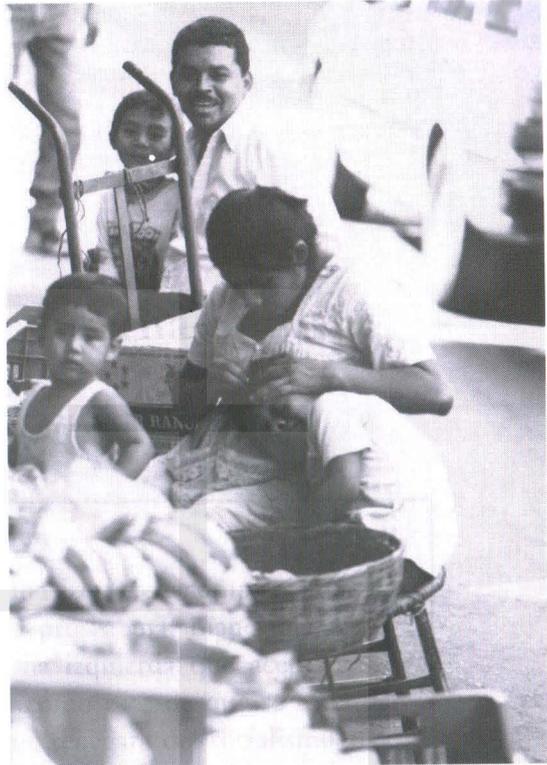


Es así, como la buena opinión sobre el gobierno de Saca no parece competir o contradecir las opiniones que muestran recelo en el ámbito de la situación y la política económica, ni parece con-

tradecir el fuerte deseo popular de que el país cambie de rumbo—sobre todo en el área económica. La actitud dialogante de Saca parece suficiente promesa para muchos salvadoreños de que es posible

esperar dichos cambios, por su interés sin precedente de dialogar con todos los sectores. Y es que hay que entender que ese tipo de actitudes gubernamentales ha sido recibido de forma tan positiva, en parte, porque constituye un quiebre con las actitudes de los gobiernos anteriores, en especial el de Francisco Flores. Este último gobierno, caracterizado por muchos ciudadanos como cerrado y arrogante, ha sido el parámetro de comparación que muchos se han visto obligados a utilizar a la hora de evaluar la gestión de Saca. Frente a una tradición que no solo no escuchaba a la población, sino que, además, hacía gala de su estilo arrogante<sup>6</sup>, la estrategia publicitaria del nuevo gobierno de presentar a su cabeza como la persona más dialogante del mundo, le ha valido el beneplácito de la opinión pública.

En todo caso, sigue siendo muy difícil adelantar si esa opinión pública se va mantener o va a experimentar cambios. Lo que parece claro, luego de examinar rápidamente los resultados de la primera encuesta de evaluación del gobierno de Saca de la UCA, es que al obtener la mejor nota de la historia de los gobiernos de la postguerra, el cuarto gobierno de ARENA no solo se ha colocado en el mejor espacio político para maniobrar, sino que también se encuentra en la posición más vulnerable posible, a mediano plazo, al generar muchas expectativas y crear mecanismos de presión y reclamo, los cuales podrán ser contraproducentes en el futuro cercano. El presidente Saca no solo está siendo bien visto por muchos salvadoreños, en la actualidad, sino que, además, está creando mucha ilusión en amplios sectores de la población. El éxito de su gestión, sin duda, dependerá de su capacidad para mantener vivas esas ilusiones en la población, y eso puede hacerse con una estrategia de comunicación, pero solo hasta cierto punto. En la medida en que esas ilusiones no lleguen a tener referentes objetivos, en la medida en que la gente comience a percibir que los cambios se seguirán haciendo esperar, en esa medida la burbuja del buen gobierno se desvanecerá y la dura realidad de un país dividido por la pobreza y la marginación, volverá a tomar su puesto en la opinión pública.



#### Referencias bibliográficas

- Instituto Universitario de Opinión Pública. (IUDOP). (1989). *La opinión pública ante los primeros cien días de Cristiani. Serie de informes No. 23*. San Salvador: IUDOP-UCA.
- Instituto Universitario de Opinión Pública. (IUDOP). (1994). *La opinión de los salvadoreños sobre los primeros cien días de Calderón Sol. Boletín de prensa, IX, 4, 1-4*.
- Instituto Universitario de Opinión Pública. (IUDOP). (1999). *Encuesta de evaluación de los primeros cien días de gobierno de Francisco Flores. Serie de informes No. 79*. San Salvador: IUDOP-UCA.
- Instituto Universitario de Opinión Pública. (IUDOP). (2004). *Encuesta de evaluación del quinto año de gobierno de Francisco Flores, Asamblea Legislativa y alcaldías. Serie de informes No. 105*. San Salvador: IUDOP-UCA.

6. En este punto vale la pena traer a cuenta una de las declaraciones que se le atribuyen a Flores, en la cual dijo que "estaba para gobernar y no para concertar con nadie".